



S E I S

Las inclinaciones más hermosas y las más repulsivas no forman parte de una naturaleza humana fija y biológicamente determinada, sino que resultan de los procesos que [nosotros] creamos.

—Erich Fromm

## Erich Fromm

### La vida de Fromm (1900-1980)

Una niñez atormentada  
 En búsqueda de respuestas  
 Libertad frente a seguridad: el dilema humano básico  
 Enajenación de la naturaleza  
 La Edad Media: la última era de estabilidad  
 Mecanismos psicológicos de escape  
 Desarrollo de la personalidad en la niñez  
 Necesidades psicológicas básicas

### Tipos de carácter productivo y no productivo

Preguntas acerca de la naturaleza humana  
 Evaluación en la teoría de Fromm  
 Investigación en la teoría de Fromm  
 Carácter social de un poblado mexicano  
 Carácter social de una empresa estadounidense  
 Comentario final  
 Resumen del capítulo  
 Preguntas de estudio  
 Lecturas sugeridas

TEORIAS DE LA PERSONALIDAD  
 SCHULTE Y SCHULTE

Erich Fromm, al igual que Alfred Adler y Karen Horney, afirmaba que las fuerzas biológicas instintivas no nos moldean de manera inflexible como afirma la propuesta de Freud. Fromm suponía que en vez de ello la personalidad recibe el influjo de las fuerzas sociales y culturales que repercuten en el individuo dentro de una cultura y de las fuerzas universales que han influido en la humanidad a lo largo de la historia.

Fromm daba más importancia, que Adler y Horney, a los determinantes sociales de la personalidad. Podemos decir que su interés en la historia lo llevó a adoptar un punto de vista más amplio del desarrollo de la personalidad que el de los otros teóricos. Pensaba que en los sucesos históricos podemos encontrar las raíces de la soledad, el aislamiento y la insignificancia actuales del ser humano, y que para dar sentido a la vida necesitamos escapar de esos sentimientos de aislamiento y desarrollar uno de pertenencia. Lo paradójico es que la creciente libertad que hemos obtenido a lo largo de los tiempos, lo mismo de la naturaleza que de los rígidos sistemas sociales, ha intensificado nuestra soledad y aislamiento. El exceso de libertad se ha convertido en una trampa, una condición negativa de la cual tratamos de escapar.

Fromm creía que los conflictos personales que enfrentamos surgen del tipo de sociedades que construimos. No obstante, no estamos predestinados a sufrir. Era optimista acerca de nuestra capacidad para crear el carácter propio y resolver los problemas que hemos creado como sociedad. En su opinión, no recibimos de manera pasiva el impacto de las fuerzas sociales como determinantes de la personalidad o la sociedad.

Fromm era psicoanalista, filósofo, historiador, antropólogo y sociólogo. Integró datos de muchas fuentes, además de las que obtuvo del diván psicoanalítico, para ofrecer una interpretación única de la interacción entre la naturaleza humana y la sociedad.

### La vida de Fromm (1900-1980)

#### Una niñez atormentada

Fromm nació en Frankfurt, Alemania, en el seno de una familia judía ortodoxa. Su padre era hombre de negocios; su abuelo, rabino; y un tío de su madre, un conocido estudioso del Talmud (el libro de las leyes y tradiciones judías). Cuando niño, se dedicó a sus estudios religiosos; el fervor moral del Viejo Testamento le dejó una huella profunda. También recibió el influjo de la tradición judía de la razón y del intelecto y las dificultades emocionales de ser miembro de un grupo minoritario. Fromm cortó después todas sus conexiones con la religión organizada y se refería a sí mismo como místico ateo.

Su vida familiar no fue feliz. Fromm caracterizaba la situación de su familia como tensa. Su padre era malhumorado, reservado, ansioso y obstinado, y su madre se deprimía con frecuencia. Se describió a sí mismo como un "niño neurótico e insostenible" (citado en Funk, 1982, p. 1). Cuando tenía 12 años, quedó impactado por la conducta de una amiga de sus padres, una artista de 25 años de edad que decidió abandonar la pintura y dedicar su vida a su padre viudo. Es posible que Fromm estuviera simplemente celoso, pero no podía entender la razón por la cual la joven prefería la compañía de este hombre mayor y poco atractivo. Poco después de la muerte del padre, la mujer se suicidó, no sin antes disponer que la enterraran en el mismo ataúd que a su progenitor. Atormentado por el suicidio, a Fromm le agobian la decisión de la joven y su atracción por su padre.

Nunca había escuchado del complejo de Edipo o de las fijaciones incestuosas entre hija y padre, pero me conmovió profundamente. ¿Cómo era posible que una hermosa joven amara tanto a su padre que prefiriera ser enterrada con él en lugar de disfrutar los placeres de la vida y de la pintura? (Fromm, 1962, p. 4)

No es difícil ver la razón por la cual Fromm encontró más tarde sentido en el trabajo de Freud acerca del complejo de Edipo, que parecía explicar esta incomprendible y trágica experiencia.

Cuando tenía 14 años hubo otra manifestación de irracionalidad que lo enervó: la erupción del fanatismo histórico de la nación alemana durante la Primera Guerra Mundial. Le sorprendía el odio que arrasaba el país a medida que la propaganda gubernamental excitaba en la gente un frenesí de pensamiento y acción maniaca. Fromm observaba los cambios en sus familiares, amigos y maestros y se preguntaba por qué tanta gente, en otro sentido normal, parecía enloquecer. Después de la guerra, escribió: "Era un joven profundamente atormentado a quien obsesionaba el interrogante de cómo era posible la guerra, el deseo de entender la irracionalidad de la conducta de las masas humanas y el deseo apasionado de paz y comprensión internacional" (Fromm, 1962, p. 9).

### En búsqueda de respuestas

Fue sobre todo de estas experiencias personales desconcertantes (su perturbadora vida familiar, el suicidio y el comportamiento de toda una nación durante la época de guerra (que Fromm desarrolló la necesidad de tratar de comprender las causas de la irracionalidad. Escribió, "Mi principal interés estaba claramente delineado. Quería entender las leyes que rigen la vida del hombre individual y las leyes de la sociedad" (Fromm, 1962, p. 9). Sospechó que la personalidad humana recibe un impacto profundo de las fuerzas sociales, económicas, políticas e históricas, y que una sociedad enferma produce gente enferma. En consecuencia, su punto de vista sobre la personalidad se moldeó a lo largo de líneas intuitivas, labrado por sus propias experiencias y más tarde perfeccionado a lo largo de líneas empíricas.

Fromm inició su búsqueda de las causas de la conducta irracional en la Universidad de Heidelberg, donde estudió psicología, sociología y filosofía. Leyó los trabajos de economistas y teóricos políticos como Karl Marx, Herbert Spencer y Max Weber, y en 1922 recibió su Doctorado en sociología. Recibió formación psicoanalítica freudiana en Munich y en el Instituto Psicoanalítico de Berlín. Contrajo matrimonio con su primera analista, Frieda Reichmann, quien era 10 años mayor que él. Un biógrafo de Horney sugirió que en esta etapa de su vida Fromm,

tenía cierto tipo de apego hacia las mujeres mayores, las figuras maternas... Se comenta que el padre de Erich le dijo a Frieda Reichmann el día de su boda, "me alegra que ahora te hagas cargo de él. Al haber sido el consentido de su madre, Erich siempre fue muy dependiente, un príncipe que necesita ser complacido". (Paris, 1944, p. 144)

Para la década de 1930, Fromm escribía artículos críticos en los que cuestionaba la renuencia de Freud a admitir el impacto de las fuerzas socioeconómicas en la personalidad. Al igual que Horney, Fromm creía al principio que sus críticas al psicoanálisis freudiano sólo pretendían abundar en la posición de Freud, no reemplazarlo. Se consideraba "como un pupilo y un traductor de Freud que pretende hacer resaltar sus descubrimientos más importantes para enriquecerlos y profundizarlos al liberarlos de la estrecha teoría de la libido" (Evans, 1966, p. 59). Sin embargo,

se alejó muy rápido de las visiones de Freud al desarrollar su aproximación a la personalidad, la cual llegó a ser "odiada con una especial pasión dentro del establishment freudiano" (McLaughlin, 1998, p. 116).

En 1934, Fromm emigró a Estados Unidos para escapar de la amenaza nazi en Alemania. Llegó a Chicago a trabajar con Horney y luego se mudó a Nueva York. Se divorció de su esposa e inició una prolongada relación con Horney. Durante esos años, las ideas de ella tuvieron un gran impacto en el trabajo de Fromm, una deuda que él reconocía muy rara vez.

Fromm presentó su teoría en varios libros escritos en un estilo personal, dirigidos más al público general que a sus colegas. Enseñó en las universidades de Columbia y Yale, y estableció el departamento de formación psicoanalítica en la Universidad Nacional Autónoma de México. En las décadas de 1960 y 1970 empezó a participar de manera activa en los movimientos pacifistas y contribuyó a la fundación de SANE, la Organización para una Política Nuclear Sana. Se opuso a la Guerra Fría, la carrera por las armas nucleares y la Guerra de Vietnam. Murió en su hogar en Suiza en 1980.

## Libertad frente a seguridad: el dilema humano básico

El título del primer libro de Fromm, *Miedo a la libertad* (1941), revela su visión de la condición humana: en la historia de la civilización occidental, a medida que la gente ha logrado mayor libertad, ha llegado a sentirse más solitaria, insignificante y enajenada. Por el contrario, entre menos libertad tiene la gente, mayores son sus sentimientos de pertenencia y seguridad. Fromm afirmaba que a pesar de que en el siglo xx la gente había obtenido mayor libertad que en cualquier otra era, se sentía más solitaria, enajenada e insignificante que las personas de siglos pasados.

### Enajenación de la naturaleza

Para entender esta aparente paradoja debemos considerar la historia de la civilización occidental, según la interpretación de Fromm, quien empezó por analizar la evolución humana y advertir la distinción entre la naturaleza animal y la humana. Los seres humanos están libres de los mecanismos instintivos biológicos que dirigen la conducta animal. Además, los humanos somos seres conscientes, al tanto de nosotros mismos y nuestro mundo. El aprendizaje nos permite acumular conocimientos del pasado y gracias a la imaginación podemos proyectarnos mucho más allá del presente. Como poseemos conocimiento consciente y la capacidad de dominar a la naturaleza, no estamos a merced de ella, como sucede con los animales inferiores. En cierto sentido, hemos trascendido la naturaleza. En consecuencia, si bien seguimos sometidos a las leyes naturales y no podemos cambiarlas, hemos quedado desamparados, aislados y enajenados.

Fromm sugirió que los pueblos primitivos pretendieron afrontar esos sentimientos de enajenación de la naturaleza identificándose con sus tribus o clanes. Al compartir mitos, religiones y ritos tribales, obtenían la sensación de pertenecer a un grupo. La pertenencia a un grupo proporcionaba aceptación, afiliación y un conjunto de reglas y costumbres. Las religiones desarrolladas por los pueblos primitivos también ayudaron a restablecer el vínculo con la naturaleza. Los cultos se centraban en objetos naturales, como el Sol, la Luna, el fuego, las plantas y los animales.



Pero esta tenue seguridad podría no perdurar. Los seres humanos son criaturas que luchan, se desarrollan y crecen, y los pueblos posprimitivos se sublevan contra el servilismo al grupo. De acuerdo con Fromm, cada periodo de la historia se ha caracterizado por un alejamiento cada vez mayor del grupo hacia la individualidad a medida que la gente se esfuerza por lograr independencia, libertad y oportunidad de expresarse en todas las capacidades exclusivamente humanas. Este esfuerzo por individualidad alcanzó su punto máximo entre la Reforma en el siglo XVI y la época actual, cuando, en opinión de Fromm, la enajenación fue igualada por un alto grado de libertad.

### La Edad Media: la última era de estabilidad

Fromm denominó a la Edad Media (aproximadamente del 400 al 1400 d.C.) como la última era de la estabilidad, seguridad y pertenencia. Fue una época en que prácticamente se carecía de libertad individual porque el sistema feudal definía el papel que cada cual ocupaba en la sociedad. La gente permanecía en la función y posición social en que había nacido. No existía movilidad social o geográfica y eran pocas las opciones de ocupación, costumbres sociales y hábitos de vestir. Si bien la gente no era libre, tampoco estaba enajenada de los demás. La rígida estructura social significaba que el papel de una persona en la sociedad estaba claro. No existía duda o indecisión acerca de a dónde o a quién pertenecía cada cual.

Las revueltas sociales del Renacimiento y la Reforma Protestante destruyeron esta estabilidad y seguridad al incrementar la libertad personal. Los individuos comenzaron a tener más libertad y poder sobre su vida. Sin embargo, esta libertad se alcanzó a expensas de los vínculos sociales que proporcionaban seguridad y un sentido de pertenencia. Como consecuencia, la gente fue alcanzada por sentimientos de inseguridad, insignificancia y dudas acerca del significado de la vida.

### Mecanismos psíquicos de escape

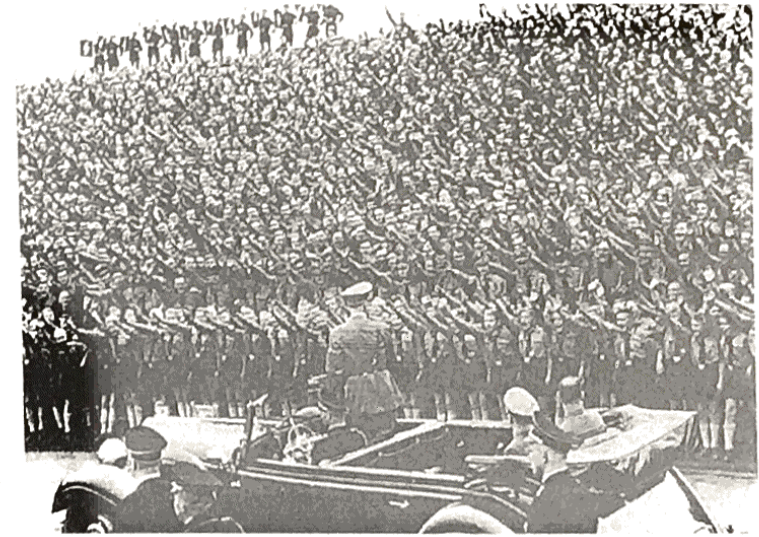
Fromm propuso tres mecanismos psíquicos para escapar de los aspectos negativos de la libertad y recuperar la seguridad perdida: el autoritarismo, la destructividad y la conformidad automática. El **autoritarismo** se manifiesta en esfuerzos ya sea sádicos o masoquistas. Las personas a las que se describe como masoquistas creen ser inferiores e inadecuadas; pueden quejarse de esos sentimientos y declarar que les gustaría verse libres de ellos, pero tienen una necesidad intensa de depender de otra persona o grupo. Estas personas se someten en forma voluntaria al control de otros individuos o fuerzas sociales y se comportan de manera débil e indefensa. Obtienen seguridad de estas acciones porque la sumisión mitiga sus sentimientos de soledad.

Las personas autoritarias a quienes se describe en una lucha sádica por alcanzar el poder sobre los demás pueden tratar de obtener la dependencia de los otros y así tener el control. Pueden explotar a los otros al tomar o utilizar todo lo que hay en ellos de deseable, sean bienes materiales o cualidades intelectuales y emocionales. O pueden desear ver a los otros sufrir y ser la causa de ese sufrimiento. Aunque éste puede implicar dolor físico, más a menudo se trata de sufrimiento emocional, como la vergüenza o la humillación.

El mecanismo autoritario de escape implica alguna forma de continuar la interacción con un objeto o persona. En contraste, la **destructividad** pretende eliminar ese objeto o persona. Un individuo destructivo dice,

**autoritarismo**  
Mecanismo psíquico para recuperar la seguridad mediante la exhibición de sentimientos masoquistas o sádicos.

**destructividad**  
Mecanismo psíquico para recuperar la seguridad mediante la exhibición de un deseo de eliminar los objetos, personas e instituciones que resultan amenazantes.



*La gente puede obtener un sentimiento de seguridad renunciando a la libertad y aceptando un sistema totalitario como el régimen nazi.*

Puedo escapar del sentimiento de mi propia impotencia en comparación con el mundo que me rodea destruyéndolo. Para estar seguro, si tengo éxito al eliminarlo, permaneceré solo y aislado, pero la mía será una soledad espléndida en la cual no será aplastado por el poder abrumador de los objetos que están fuera de mí. (Fromm, 1941, p. 179).

Fromm vio evidencia de destructividad en todas las sociedades. Creía que muchas características humanas, incluyendo el amor, el deber, la conciencia y el patriotismo, se utilizan como racionalización de la destructividad.

El mecanismo que según Fromm tiene mayor significado social es el de **conformidad automática**. Este mecanismo nos permite aminorar nuestra soledad y aislamiento al esforzarnos por ser exactamente iguales a los demás y conformarnos a las reglas sociales que rigen el comportamiento. Fromm comparaba la conformidad automática con la coloración protectora de los animales, los cuales se protegen al tornarse indistinguibles de sus alrededores. Lo mismo sucede con los seres humanos que se conforman por completo.

Aunque estas personas obtienen en forma temporal la seguridad y el sentido de pertenencia que necesitan con desesperación, lo hacen a costa de sí mismos. La gente que se conforma por completo sacrifica su personalidad; como decía Fromm, ya no existe un "Yo" distinto a "ellos". La persona conformista se convierte en parte de "ellos" y un falso yo toma el lugar del verdadero.

Esta pérdida del yo deja a la persona con inseguridad y duda. Ya no se posee una identidad o personalidad separada, la persona funciona de manera refleja y automática, como un autómatas o un robot, en respuesta a lo que los otros esperan o exigen. Esta nueva identidad, la falsa, sólo puede mantenerse mediante la conti-

**conformidad automática**  
Mecanismo psíquico para recuperar la seguridad, que se muestra en la obediencia incondicional de las reglas prevalecientes que rigen el comportamiento.

nuación de la conformidad; no puede haber relajación. Si la persona hiciera algo diferente a las normas y valores de la sociedad podría perder aprobación, reconocimiento y seguridad.

### Desarrollo de la personalidad en la niñez

Fromm creía que el desarrollo del individuo en la niñez es comparable al de la especie humana. En otras palabras, la historia de la especie se repite en la niñez de cada ser humano. Conforme crecen, los niños obtienen cada vez mayor libertad e independencia de sus padres. Los infantes conocen poca libertad, pero están seguros en su relación de dependencia; por otro lado, entre menos dependientes sean, en especial de los vínculos primarios de la madre, menos seguros se sienten.

Como el proceso normal de maduración implica cierto aislamiento e indefensión, los niños intentarán recuperar la seguridad de la infancia y escapar de su creciente libertad. Pueden recurrir a diversos patrones conductuales similares a los mecanismos psíquicos descritos en la sección precedente. Los mecanismos que empleen determinarán la naturaleza de la relación con sus padres. Fromm propuso las siguientes formas de relación interpersonal entre el niño y sus padres: relación simbiótica, retraimiento-destructividad y amor.

En una **relación simbiótica** los niños nunca logran la independencia, sino que escapan de la soledad y la inseguridad al convertirse en parte de alguien más, sea al "tragar" o ser "tragado" por la otra persona. El comportamiento masoquista surge de ser tragado, el niño continúa dependiendo de los padres y renuncia al yo. El sadismo surge de tragar; los padres ceden la autoridad al niño al someterse a su voluntad. El niño recupera seguridad al manipular y explotar a los padres. En ambos casos, la relación es de cercanía e intimidad; el niño necesita a los padres para su seguridad.

A la interacción de **retraimiento-destructividad** la caracterizan la distancia y separación de los otros. Fromm afirmó que el retraimiento y la destructividad son la forma pasiva y activa del mismo tipo de relación entre padres e hijo. La forma que adopte el comportamiento del niño depende de la conducta de los padres. Por ejemplo, los padres que actúan de manera destructiva, intentando subordinar o subyugar a su hijo ocasionarán que éste se retraiga.

El **amor** es la forma más deseable de interacción entre el niño y sus padres. En este caso, los padres proporcionan la mayor oportunidad para el desarrollo positivo de la personalidad del niño al ofrecerle respeto y equilibrio entre seguridad y responsabilidad. Como resultado, el niño siente poca necesidad de escapar de la creciente libertad y es capaz de amarse a sí mismo tanto como a los otros.

Fromm estaba de acuerdo con Freud en la importancia de los primeros cinco años de la vida, pero no creía que la personalidad esté fija para la edad de cinco años, pues aseguraba que los acontecimientos posteriores también pueden influir en la personalidad. Coincidió con Freud en que la familia funciona como representante de la sociedad para el niño y consideraba que es a través de las interacciones familiares que el niño adquiere carácter así como formas apropiadas de ajustarse a la sociedad.

**relación simbiótica**  
Mecanismo infantil para recuperar la seguridad, en el cual los niños permanecen cercanos y dependientes de sus padres.

**retraimiento-destructividad**  
Mecanismo infantil para recuperar la seguridad, en el cual los niños se distancian de sus padres.

**amor** Para Fromm, una forma de interacción entre el niño y sus padres en que éstos proporcionan respeto y equilibrio entre la seguridad y la responsabilidad.



Si la relación entre el niño y sus padres se caracteriza por el amor, el niño sentirá poca necesidad de escapar de la libertad y desarrollará autoestima y capacidad para amar a los otros.

TABLA 6.1

Necesidades psicológicas propuestas por Fromm

Necesidad	Características
De relación	Necesidad de formar relaciones con otra gente y de preocuparse por su bienestar.
De trascendencia	Necesidad de participar en actividades creativas que hagan uso de la imaginación y la razón.
De raíces	Necesidad de alentar el parentesco con la familia, grupo o comunidad.
De identidad	Necesidad de desarrollar las cualidades y capacidades únicas.
De un marco de orientación	Necesidad de desarrollar un punto de vista coherente dentro del cual organizar nuestras experiencias, y encontrar un objeto o meta significativo con el cual comprometernos.
De excitación y estimulación	Necesidad de un ambiente estimulante que nos permita mantener un estado máximo de alerta y energía para afrontar las exigencias de la vida cotidiana.

### Necesidades psicológicas básicas

**necesidad de relación**  
La necesidad de mantener contacto con otra gente, en forma ideal a través del amor productivo.

La pulsión para obtener seguridad y escapar de la soledad y la pulsión contraria de libertad y creación del yo son universales. La oposición de esas pulsiones determina todas las urgencias humanas. Esta oposición se manifiesta en seis necesidades humanas básicas (véase la tabla 6.1).

La **necesidad de relación** surge de la disolución de nuestros vínculos primarios con la naturaleza. Gracias a nuestras capacidades de razón e imaginación estamos conscientes de esta separación, de nuestra relativa impotencia y de la arbitrariedad

del nacimiento y la muerte. Como hemos perdido nuestra relación instintiva con la naturaleza, debemos hacer uso de la razón para crear una nueva relación con otras personas. La forma ideal de lograrlo es mediante el amor productivo, el cual implica interés, responsabilidad, respeto y conocimiento. Al amar, nos preocupamos por el crecimiento y la felicidad de otras personas. Respondemos a sus necesidades y las respetamos y conocemos como en realidad son.

El amor productivo puede dirigirse hacia una persona del mismo sexo (al que Fromm describió como un amor fraterno), hacia un individuo del sexo opuesto (amor erótico) o hacia un hijo (amor paterno). En las tres formas, el interés último de la persona es el desarrollo y crecimiento del yo del otro individuo.

El fracaso para satisfacer la necesidad de relación da por resultado el narcisismo. La gente narcisista no puede percibir el mundo en términos objetivos. Su única realidad es el mundo subjetivo de sus propios pensamientos, sentimientos y necesidades. Como únicamente se concentran en sí mismos, no pueden relacionarse con los otros o afrontar el mundo exterior.

La **trascendencia** se refiere a la necesidad de elevarse por encima de un estado animal pasivo, uno con el cual no podemos estar satisfechos debido a nuestra capacidad para razonar e imaginar. Necesitamos convertirnos en individuos creativos y productivos. En el acto de creación, sea de la vida (como al tener a un hijo), o de objetos materiales, arte o ideas, sobrepasamos el estado animal y entramos en uno de libertad y propósito. Si se bloquea la necesidad creativa de una persona, ésta se tornará destructiva; ésa es la única alternativa a la creatividad. La destructividad y creatividad son tendencias innatas que satisfacen la necesidad de trascendencia. Sin embargo, la segunda es la tendencia dominante.

La **necesidad de raíces** también surge de la pérdida de nuestros vínculos primarios con la naturaleza. Como permanecemos desapegados y solos, debemos establecer nuevas raíces en nuestras relaciones con los demás para sustituir las antiguas raíces con la naturaleza. Los sentimientos de parentesco son las raíces más satisfactorias que podemos desarrollar. Para un individuo, la forma menos satisfactoria de lograr las raíces es mantener vínculos infantiles con la madre al aferrarse a la seguridad de la infancia. Esos vínculos pueden generalizarse más allá de la relación entre el niño y sus padres para incluir a la comunidad y la nación. De hecho, Fromm se refería al nacionalismo como forma de incesto porque restringe nuestros sentimientos de solidaridad hacia un grupo específico, aislándonos así de la humanidad en su conjunto (Fromm, 1955).

Fromm también sugirió que la gente necesita un **sentido de identidad** como individuos únicos. Existen varias formas de satisfacer esta necesidad. Una persona puede desarrollar sus talentos y capacidades únicas o identificarse con un grupo —por ejemplo, una congregación religiosa, un sindicato o una nación— en ocasiones hasta el punto de la conformidad. Fromm advirtió que la conformidad es una manera poco saludable de satisfacer la necesidad de identidad porque entonces la identidad de la persona sólo se definiría en referencia a las cualidades y características del grupo y no a las cualidades personales. En consecuencia, el yo se convierte en un yo desdibujado y no en uno genuino.

La **necesidad de un marco de orientación** y de un objeto de devoción surgen de nuestras capacidades de razonar e imaginar, las cuales demandan un marco de referencia para dar sentido a los fenómenos del mundo externo. Debemos desarrollar un punto de vista sólido y coherente de nuestro ambiente dentro del cual percibamos y entendamos lo que sucede a nuestro alrededor. Este marco de referencia puede sustentarse en consideraciones racionales o irracionales. Un marco de referencia racional proporciona una percepción objetiva de la realidad, uno irracional implica una visión

#### necesidad de excitación

La necesidad de un ambiente externo estimulante que permita que el cerebro pueda funcionar a un nivel máximo de actividad y alerta.

### *Tipos de carácter productivo y no productivo*

Fromm propuso varios tipos de carácter o de personalidad que subyacen al comportamiento humano y describen nuestra relación u orientación hacia el mundo real. Las formas puras de esos caracteres son raras, la mayor parte de las personalidades son una combinación de tipos, aunque uno de ellos suele ser dominante.

Fromm distinguió entre las orientaciones productivas y las no productivas. Estas últimas son formas poco saludables de relacionarse con el mundo; en su formulación original, son los tipos de carácter receptivo, explotador, acumulador y mercantilista. El tipo u orientación productiva es el estado ideal del desarrollo humano.

Posteriormente propuso algunos tipos adicionales:

- necrófilo (orientación no productiva)
- biófilo (orientación productiva)
- a tener (orientación no productiva)
- a ser (orientación productiva).

Los individuos con carácter **receptivo** esperan obtener todo lo que desear —digamos amor, conocimiento o placer— de alguna fuente externa, por lo general otra persona. Estos sujetos son receptores en sus relaciones con los demás, necesitan ser amados más que amar, tomar en lugar de crear. Esas personas son muy dependientes de los otros y se sienten paralizadas cuando se les deja solas: se sienten incapaces de hacer la menor cosa sin la ayuda del exterior.

Existe una semejanza entre el carácter receptivo y el tipo de personalidad oral incorporativa propuesto por Freud: ambos encuentran placer al comer y beber. Este tipo de satisfacción es una forma importante de reconocer el tipo de carácter receptivo.

El tipo receptivo tiene gran afición a la comida y la bebida. Estas personas tienden a superar la ansiedad y la depresión comiendo y bebiendo. La boca es un rasgo particularmente prominente [del tipo de carácter receptivo], a menudo el más expresivo, los labios tienden a estar abiertos, como en un estado de expectación continua de ser alimentado (Fromm, 1947, p. 63).

El tipo receptivo también es similar al tipo de personalidad complaciente propuesto por Horney, el cual, según la descripción, se mueve hacia la gente. La sociedad que fomenta el tipo de carácter receptivo es aquella en que se practica la explotación un grupo por otro.

#### orientación receptiva

Tipo de carácter que es muy dependiente de los demás.

**necesidad de trascendencia** Necesidad de elevarse por encima de la naturaleza animal al volverse creativo o destructivo.

**necesidad de raíces** Necesidad de sentir un apego o un sentido de pertenecer a una familia, comunidad y sociedad.

**Necesidad de identidad** Necesidad de lograr conciencia de nuestras capacidades y características únicas.

**Necesidad de un marco de orientación** Necesidad de una imagen congruente y coherente de nuestro mundo dentro de la cual podamos entender los acontecimientos de la vida.



**orientación explotadora**

Tipo de carácter que despoja a otros mediante la fuerza o la astucia.

En el tipo de carácter **explotador**, la persona también se acerca a los otros por lo que desea. Sin embargo, en lugar de esperar a recibir algo de los otros, estos sujeción lo arrebatan, sea por la fuerza o mediante artimañas. Si reciben algo, no le conceden valor. Sólo desean lo que pertenece y es valorado por alguien más, puede ser un cónyuge, un objeto o una idea. Para este tipo de persona, lo que ha sido robado o apropiado tiene más valor que lo que reciben libremente.

El tipo explotador es similar al tipo oral agresivo de Freud y es "simbolizado por la boca que muerde, la cual suele ser un rasgo prominente en esa gente. No es un juego de palabras mencionar que a menudo hace comentarios 'mordaces' acerca de los demás" (Fromm, 1947, p. 65). Entre los ejemplos de la orientación explotadora se encuentran los grupos corsarios y los líderes fascistas a quienes es obvio que les gusta dominar a los otros.

En el tipo **acumulativo**, la persona deriva seguridad de lo que puede acumular y preservar. Esta conducta mezquina no sólo se aplica al dinero y las posesiones materiales, sino también a las emociones y pensamientos. Se trata de personas que construyen muros a su alrededor y se sientan rodeados por todo lo que han amasado, protegiéndolo de los intrusos del exterior y dejando fuera tan poco como les sea posible. Se caracterizan por guardar un orden compulsivo acerca de sus posesiones, pensamientos y sentimientos. Los delata, además, su comportamiento.

También podemos reconocer a esa gente por los gestos y expresiones faciales. La suya es la boca con los labios apretados; su gesto es característico de su actitud retraída. Mientras que la del tipo receptivo es invitante y redonda, y los rasgos del tipo explotador son agresivos y puntiagudos, los del tipo acumulativo son angulares, como si quisieran acentuar las fronteras entre sí y el mundo exterior. (Fromm, 1947, p. 66).

Aquí existe un paralelo con la personalidad anal retentiva propuesta por Freud y el tipo desapegado de Horney (el que se aleja de la gente). Fromm propuso que la orientación a la acumulación era común sobre todo en los siglos XVIII y XIX en los países con economías estables de clase media tipificados por la ética protestante de la frugalidad, el conservadurismo y las prácticas de negocios sobrias.

El tipo de carácter **mercantilista** es un fenómeno del siglo XX que se identifica en las sociedades capitalistas, en particular en la estadounidense. En una cultura de mercado basada en la comodidad, el éxito o el fracaso dependen de lo bien que podamos vendernos. El conjunto de valores es el mismo para personalidades que para bienes y la personalidad de un individuo se convierte en un bien que puede venderse. En consecuencia, no son nuestras cualidades, destrezas, conocimiento o integridad personales lo que cuenta, sino qué tan bonito paquete somos. Las cualidades superficiales como sonreír, ser agradables, reírse de los chistes del jefe, adquieren mayor importancia que las características y capacidades internas.

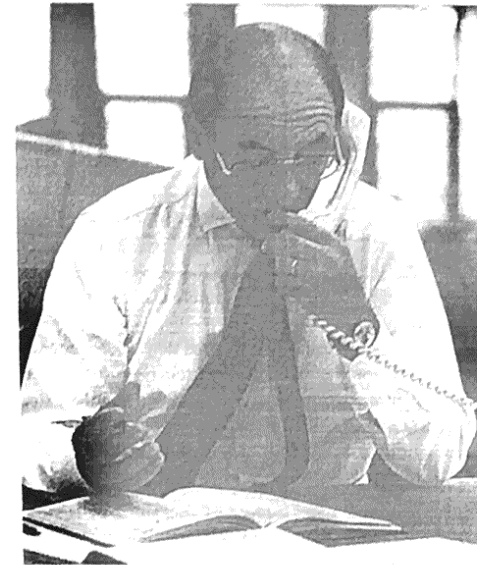
Semejante orientación no puede producir seguridad porque nos deja sin una genuina relación con otras personas. Si el juego se practica el tiempo suficiente, no tendremos ninguna relación o al menos conciencia de nosotros mismos. El rol de paquete que nos vemos obligados a desempeñar oculta, de nosotros mismos y los demás, nuestro verdadero carácter. Como resultado, nos enajenamos, sin núcleo personal y sin relaciones significativas.

El tipo de carácter **productivo** es el ideal y representa la meta última del desarrollo humano. Este concepto implica la habilidad personal para usar todas nuestras capacidades, realizar nuestro potencial y desarrollar el yo o sí mismo. La productividad no se restringe a la creatividad artística o a la adquisición de bienes materiales.

**orientación a la acumulación** Tipo de carácter que deriva seguridad de amasar y preservar posesiones materiales y sentimientos personales

**orientación mercantilista** Tipo de carácter que valora las cualidades superficiales.

**orientación productiva** Tipo de carácter ideal del auto-desarrollo



Para el tipo de personalidad mercantilista encontrado entre los hombres de negocios estadounidenses, las cualidades superficiales son más importantes que el conocimiento o las destrezas.

**orientación necrófila**

Tipo de carácter atraído por los objetos inanimados y las cosas asociadas con la muerte.

La orientación productiva es, en vez de ello, una actitud que cada uno de nosotros puede formar. Si bien el carácter productivo es el ideal tanto para las personas como para las sociedades, todavía no se ha alcanzado; lo mejor que podemos lograr dentro de la estructura social actual es una combinación de orientaciones productiva y no productiva.

La influencia de la orientación productiva puede transformar los tipos no productivos. Por ejemplo, la agresividad de los tipos explotadores puede transformarse en iniciativa, y la avaricia del tipo acumulador puede convertirse en una adecuada economía. Fromm creía que mediante el cambio social y cultural, la orientación productiva podría convertirse en la dominante.

En su libro publicado en 1964, *El corazón del hombre*, Fromm propuso las orientaciones necrófila y biófila. El tipo de carácter **necrófilo** (una orientación no productiva) se siente atraído por la muerte, los despojos, el deterioro, las heces y la suciedad. Esos individuos parecen felices cuando hablan de enfermedades, muerte y funerales. Se extienden en el pasado y suelen ser fríos y reservados. Se dedican a la ley y el orden y al uso de la fuerza y el poder. Sus sueños giran en torno al asesinato, la sangre y los cráneos. Fromm propuso que Adolfo Hitler era un ejemplo del tipo necrófilo. Sin embargo, no todas esas personas son salvajes. Muchas pueden parecer inofensivas, aunque dejan a su paso una huella de destrucción emocional.

Fromm ofreció el ejemplo de una madre con una preocupación obsesiva por los fracasos de su hijo, que con frecuencia hace predicciones desalentadoras acerca del futuro del niño.

Ella no responderá a la alegría del niño, no se percatará de que algo nuevo crece dentro de él... Si bien no lastima al niño de alguna manera evidente, de manera lenta sofoca su gozo de vivir, su fe en crecer, y al final, lo infectará con su propia orientación necrófila (Fromm, 1964, p. 39)

Las personas necrófilas también tienen pasión por la tecnología y tienden a rodearse de aparatos como los complejos equipos de música o de cómputo, no por disfrutar de la música o por el potencial de manipulación de datos, sino por el amor a la máquina.

El tipo opuesto, el tipo de carácter **biófilo** es una orientación productiva. Se trata de personas enamoradas de la vida y atraídas por el crecimiento, la creación y la construcción. Tratan de influir en los otros, no por la fuerza o el poder, sino por el amor, la razón y el ejemplo. Les interesa el desarrollo de sí mismos y de los demás, y su visión se dirige al futuro.

Las formas extremas de los tipos de carácter necrófilo y biófilo son extrañas; la mayoría de la gente muestra una mezcla de ambos tipos. El carácter necrófilo extremo sería psicótico o enfermo; el carácter biófilo extremo, un santo. Ninguno de ellos podría funcionar bien en el mundo real. Fromm consideró su formulación de ambos tipos como un regreso a las ideas de Freud. Un biógrafo comentó:

A pesar de la resuelta postura anti-instituvista de Fromm, su pensamiento en sus últimos años, polarizado entre las fuerzas promotoras de la vida y la muerte, llegó a parecerse en muchos aspectos a las ideas de Freud. (Burston, 1991, p. 73)

Los tipos de carácter orientados a tener o ser fueron propuestos en trabajos posteriores de Fromm. *¿Tener o ser?* (1976) y *El arte de ser* (1992). La orientación a tener es no productiva; la orientación a ser es productiva.

En el tipo de carácter **orientado a tener**, la definición y significado de la vida de una persona radican en las posesiones, en las cosas que se poseen. Esta orientación no sólo implica las posesiones materiales como carros, vestimentas, casas o joyas, sino también personas e incluso elementos intangibles como las ideas. "La gente de este tipo dice al mundo y para sí 'Yo soy [igual a] lo que tengo y lo que consumo' ... Mi propiedad constituye mi propio yo y mi identidad" (Fromm, 1976, pp. 27, 77). Esas personas definen su valor en términos de qué tan bien se comparan sus posesiones con las de los demás. Son muy competitivos y no descansan en su batalla por sobrepasar el valor de sus amigos y conocidos. En este proceso, se enajenan y llegan a antagonizar con los demás.

Fromm propuso que el tipo de carácter orientado a tener es similar al tipo de personalidad anal retentivo propuesto por Freud. El tipo freudiano se describió como tacafío, testarudo y ordenado, concentrado en tener, ahorrar y acumular posesiones materiales. Freud consideraba que la personalidad anal retentiva es patológica y que una sociedad con estas personalidades en forma inevitable sería una sociedad enferma. De igual modo, Fromm creía que cualquier sociedad en que la mayoría de sus integrantes fueran del tipo orientado a tener estaría enferma.

En el tipo de carácter **orientado a ser**, las personas se definen a sí mismas en términos de lo que son, no de lo que tienen. Los tipos orientados a ser no son com-

**orientación biófila** Tipo de carácter congruente con la orientación productiva; este tipo se interesa en el crecimiento y el desarrollo personal

**orientación a tener** Tipo de carácter en el cual la definición y el significado de la vida de la persona radican en las posesiones, en lo que se tiene más que en lo que se es

**orientación a ser** Tipo de carácter en que la gente se define a sí misma en términos de lo que es, no de lo que tiene; su autovalor viene del interior, no de compararse con los demás

petitivos; sus definiciones de valor personal vienen del interior, no de compararse con otros. Son personas que cooperan, aman y viven de manera productiva con otra gente. Su disfrute de la vida aumenta al compartir con otros en lugar de luchar por superarlos. Podemos ver que el tipo de carácter orientado a ser tiene mucho en común con el tipo biófilo.

Fromm describió a la gente del tipo de carácter orientado a ser como personas que participan en la vida, experimentan, se centran en el presente y están en paz consigo mismas y con la sociedad. Argüa que era posible desarrollar una vida de ser a través del psicoanálisis y el autoanálisis, y describió procedimientos específicos para la mejora personal, como la asociación libre y el análisis autobiográfico que, en su opinión, podrían promover el desarrollo de la orientación productiva al ser.

### Preguntas acerca de la naturaleza humana

Fromm presentó una imagen optimista de la naturaleza humana. En contraste con Freud, no consideró que la gente estuviera destinada al conflicto y la ansiedad por fuerzas biológicas inmutables. Según Fromm, nos moldean las características sociales, políticas y económicas de nuestra sociedad, sin embargo, esas fuerzas no determinan por completo el carácter personal. No somos marionetas que responden a las cuerdas manejadas por la sociedad, sino que tenemos un conjunto de cualidades o mecanismos psicológicos con los cuales damos forma a nuestra propia naturaleza y sociedad (véase la figura 6.1).

Libre voluntad	Determinismo
Naturaleza	Crianza
Experiencias pasadas	Experiencias presentes
Unicidad	Universalidad
Equilibrio	Crecimiento
Optimismo	Pesimismo

FIGURA 6.1 Imagen de Fromm de la naturaleza humana

<sup>1</sup> *El arte de ser* no incluye varios capítulos escritos para el libro publicado en 1976, *¿Tener o ser?*, pero que no se publicaron sino después de la muerte de Fromm.

Fromm creía que tenemos una tendencia innata al crecimiento, a desarrollar y realizar el potencial personal. Esta es nuestra tarea principal en la vida: meta última y necesaria. El fracaso para alcanzar una orientación productiva, para poder convertir lo que tenemos en el potencial de ser, se torna en infelicidad e incluso enfermedad mental. Si bien Fromm propuso la universalidad de la personalidad, un carácter social común dentro de una cultura determinada, también creía que cada persona es única. Tener una identidad como individuo único es una necesidad humana básica. No pensaba que somos en esencia buenos o malos, sino que podemos torcer el camino si no logramos realizar nuestro potencial.

Creía que la humanidad alcanzará al final un estado de armonía e integración, pero le entristecía la falta de progreso durante su ciclo de vida. Propuso una sociedad ideal a la que denominó **socialismo comunitario humanista** y la describió como una sociedad en la cual todas las relaciones humanas se caracterizan por el amor, la hermandad y la solidaridad. La orientación productiva se volverá dominante y desaparecerán todos los sentimientos de soledad, insignificancia y enajenación.

**socialismo comunitario humanista** Sistema social ideal tipificado por las relaciones humanas positivas y por la plena expresión de la orientación productiva

### Evaluación en la teoría de Fromm

Los teóricos neopsicoanalistas presentados en los capítulos anteriores basaron sus sistemas en datos obtenidos de casos clínicos y fueron claros acerca de sus métodos para valorar o evaluar la personalidad de sus pacientes. En contraposición, Fromm escribió poco acerca de sus técnicas de evaluación. En ocasiones se refería a observaciones psicoanalíticas, pero no ofreció hallazgos analíticos o estudios de caso. Sus colegas sugieren que se concentró principalmente en los comentarios de sus pacientes que daban apoyo a sus teorías. Pudo haber sido "poco atento, impaciente o incluso descartar las facetas de su experiencia que no coincidieran con su sentido 'intuitivo' de los problemas y situaciones" (Burston, 1991, p. 82). En consecuencia, existe la posibilidad de que los datos que Fromm obtuvo de sus pacientes fuesen muy selectivos.

Fromm utilizó una forma de asociación libre y consideró el análisis de sueños como una herramienta terapéutica importante. Sin embargo, su teoría se basa sobre todo en generalizaciones y especulaciones derivadas de su interpretación de los acontecimientos históricos, sociales y culturales. También consideró fuentes religiosas, económicas, políticas y antropológicas.

Aunque Fromm no empleó técnicas de autorreporte, desarrolló un cuestionario interpretativo para valorar el tipo de carácter necrófilo (Fromm, 1973). El cuestionario incluía reactivos como: "¿Cuál es su opinión acerca de las mujeres que usan cosméticos?" y se consideraba que el tipo necrófilo estaría representado en las respuestas como: "Los cosméticos son venenosos" o "El maquillaje hace que las mujeres parezcan prostitutas".

### Investigación en la teoría de Fromm

No sabemos en qué medida utilizó Fromm el método de estudio de caso ni podemos decir qué tan amplias fueron las historias de caso que desarrolló de sus pacientes. Sin embargo, en su trabajo clínico coleccionó datos de naturaleza psicoanalítica por lo que también se hace acreedor a las críticas a los estudios de caso que vimos en los capítulos anteriores. Es imposible duplicar y verificar las observaciones clínicas de Fromm y las condiciones en que las hizo.

Fromm estaba convencido del valor científico y de la credibilidad del estudio de caso como método de investigación. Admitía que los resultados no pueden ser comprobados mediante los métodos experimental o correlacional, pero insistía en que podían probarse mediante análisis repetidos. Una hipótesis generada de las observaciones de un paciente podía verificarse al observar a otros pacientes. No obstante, sin importar el cuidado con que los analistas hagan sus observaciones, aún es imposible que cualquiera las repita o establezca condiciones idénticas.

### Carácter social de un poblado mexicano

Al final de su carrera, Fromm y sus colegas realizaron un estudio multidisciplinario para probar su idea sobre el carácter social (Fromm y Maccoby, 1970). A lo largo de varios años, psicólogos, antropólogos, médicos, estadísticos y otros especialistas visitaron un aislado poblado mexicano para analizar su historia, su estructura social y económica, y la salud, las actitudes y los sueños de sus habitantes. Los investigadores vivían entre los pobladores y llegaron a ser aceptados por ellos.

Mediante una combinación de técnicas que incluían cuestionarios, entrevistas, la prueba de manchas de tinta de Rorschach y el Test de Apercepción Temática, los investigadores encontraron apoyo sustancial a los tipos de carácter receptivo, acumulador y explotador. No se encontró evidencia a favor del tipo mercantilista, lo cual no resulta sorprendente porque Fromm consideró que este tipo era común en las sociedades capitalistas del siglo XX, no en los poblados rurales. Se encontró cierta evidencia a favor de la orientación productiva, y se constató que las características personales de los pobladores descritos como receptivos, acumulativos, explotadores y productivos coincidían con las descripciones hechas por Fromm en sus trabajos.

### Carácter social de una empresa estadounidense

Michael Maccoby, un antropólogo, psiquiatra y coautor del estudio del poblado mexicano, realizó investigaciones en una empresa estadounidense referente a los tipos de carácter propuestos por Fromm. En el estudio se realizaron entrevistas con 250 administradores (varones) de 12 corporaciones estadounidenses importantes (Maccoby, 1976). Maccoby identificó un tipo de personalidad análogo a la orientación mercantilista a la cual denominó "el hombre de la compañía". Al respecto escribió: "Cuando se describen a sí mismos parecen querer dar la impresión correcta para venderse a los entrevistadores. Es como si estuvieran trabajando de manera constante en sí mismos para tener el tipo de personalidad correcto que se ajuste al trabajo" (Maccoby, 1976, p. 92).

Igual que el tipo mercantilista de Fromm, el hombre de la compañía se concentra más en las cualidades personales superficiales para obtener éxito que en las verdaderas destrezas, habilidades o conocimientos laborales. La personalidad o paquete de este tipo de personalidad es todo lo que importa y puede cambiar, con tanta facilidad como se cambian de ropa para ajustarse a diferentes situaciones sociales, para hacerse coincidir con las necesidades que se perciben como superiores.

Un estudio posterior de los líderes de corporaciones sugirió a Maccoby otro tipo de carácter, la orientación hacia sí mismo (Maccoby, 1981). Este tipo es producto de la turbulenta sociedad estadounidense de la década de 1960: una era marcada por el cuestionamiento de la autoridad tradicional, de la ética protestante del trabajo y del éxito de la corporación. Maccoby describió la orientación hacia sí mismo como única,



rebelde, desapegada, indisciplinada, autoindulgente, carente de lealtad y despreocupada del bienestar de los otros.

Si bien la investigación de Maccoby no proporciona apoyo directo a los tipos de carácter propuestos por Fromm, sugiere tipos dentro del marco de referencia del sistema frommiano que son producto de las fuerzas históricas, sociales y culturales. Fromm creía que a medida que esas fuerzas cambian, también lo harán los tipos de carácter asociados con ellas.

Mediante el uso de la aproximación interpretativa del cuestionario de Fromm, Maccoby investigó una diversidad de muestras de sujetos y encontró evidencia para apoyar el tipo de carácter necrófilo (Maccoby, 1972). Se juzgó como necrófilo a alrededor de 10 a 15 por ciento de las personas probadas. La correlación de las respuestas al cuestionario con las opiniones políticas de los sujetos reveló que las personas etiquetadas como necrófilas apoyaban el uso de la fuerza militar contra aquellos a quienes consideraban enemigos y favorecían medidas represivas contra quienes criticaban al gobierno. Los tipos necrófilos también deseaban fortalecer las fuerzas policíacas y mejorar las condiciones para hacer obedecer las leyes en contra de las drogas.

Existe evidencia indirecta que apoya los tipos de carácter receptivo, explotador y acumulativo propuestos por Fromm. Como mencionamos antes, cada uno de esos tipos es similar a los tipos de personalidad oral y anal de Sigmund Freud. En consecuencia, en la medida en que exista investigación empírica que apoye los tipos freudianos (véase el capítulo 2), por extensión existe para las orientaciones similares de Fromm.

### Comentario final

Los libros de Fromm se han popularizado en muchos países. Escribió para el público general porque buscaba alcanzar la mayor audiencia posible con su mensaje acerca del tipo de sociedad que podría asegurar la supervivencia de la civilización humana. Sus libros son de muy fácil lectura con un mínimo de jerga técnica. Esto no significa que sean simples, sino que presenta sus ideas de una manera que despierta y mantiene el interés. La relevancia de Fromm para la psicología radica en su énfasis en las fuerzas sociales, históricas y culturales y el papel de éstas en el moldeamiento de la personalidad. Vemos semejanzas entre el tipo de carácter productivo de Fromm y el concepto de personalidad madura de Gordon Allport (capítulo 9), así como en la descripción que hace Abraham Maslow de la persona autorrealizada (capítulo 11).

Una crítica a la teoría de Fromm es que carece de datos empíricos que la apoyen. También falló al no mantenerse al tanto de los desarrollos dentro del psicoanálisis. Sus principales referencias fueron los trabajos de Freud, Jung y Horney; no reconoció las ideas posteriores, como las de los psicólogos humanistas. Además, algunos de los conceptos frommianos se definen de manera imprecisa y en términos que a menudo son contradictorios, lo que hace difícil probar sus propuestas en forma experimental.

Por otro lado, los estudiosos de las condiciones históricas y sociales de la Edad Media han cuestionado la sugerencia de Fromm de que durante este periodo la gente obtenía seguridad, identidad y pertenencia. Afirman que Fromm pintó una imagen idealizada de esta época y omitió las calamidades como persecuciones religiosas, cacerías de brujas, plagas, guerras y otras penurias físicas y psicológicas. Esos estudiosos arguyen que la Edad Media debió ser un tiempo no de seguridad sino de gran inestabilidad e inseguridad.

No obstante, Fromm nos presentó una interpretación única de la interacción entre la gente y su sociedad. Nos hizo tomar conciencia del impacto continuo e interrelacionado de los factores sociales, económicos y psicológicos sobre la naturaleza humana. Confirmó que la personalidad no es producto de un único conjunto de factores sino resultado de la interrelación de fuerzas y acontecimientos. Nos desafió a pensar más allá de los límites de cualquier disciplina y nos estimuló a crear una sociedad más humana. Las contribuciones de Fromm van más allá del psicoanálisis y la psicología para incluir el espectro de problemas sociales que a todos nos preocupan.

### Resumen del capítulo

Erich Fromm creía que en la medida que la gente ha ganado libertad a lo largo de la historia, ha llegado a sentirse más solitaria y enajenada. Entre menos libertad tengan las personas mayor será su sentido de pertenencia y seguridad. La Edad Media, una época de poca libertad individual, fue la última era de seguridad y pertenencia, pues estaba definido el lugar que cada cual ocupaba dentro de la sociedad. El autoritarismo, la destructividad y la conformidad automática son tres mecanismos psíquicos para escapar del exceso de libertad y de la soledad e insignificancia que la acompañan.

El desarrollo de un individuo en la niñez asemeja el del género humano a lo largo de la historia. Conforme los niños crecen, obtienen cada vez mayor independencia y libertad a expensas de la seguridad de los vínculos maternos primarios. Los niños intentan escapar de esta libertad mediante la relación simbiótica, el retraimiento-destructividad o el amor. Seis necesidades psicológicas que surgen de la polaridad entre la pulsión de seguridad y la de libertad son la de relación, de trascendencia, de raíces, de identidad, un marco de orientación y un objeto de devoción, y de excitación y estimulación.

Los tipos de carácter se agrupan en orientaciones no productivas y productivas. Las orientaciones no productivas incluyen los tipos receptivo, explotador, acumulativo y mercantilista. Los tipos receptivos dependen de los demás para la satisfacción de sus necesidades; los explotadores arrebatan a los demás lo que necesitan; los acumulativos derivan seguridad de lo que han amasado y ahorrado, y los mercantilistas se ven a sí mismos como bienes a ser empaquetados y vendidos. Los tipos productivos representan la meta última del desarrollo humano: la obtención de la autorrealización.

Los tipos necrófilos (no productivos) sienten fascinación con la muerte, el poder y la tecnología; los tipos biófilos (productivos) están enamorados de la vida, el crecimiento y el desarrollo; los tipos orientados a tener (no productivos) se definen a sí mismos por sus posesiones, mientras que los tipos orientados a ser (productivos) se concentran en cooperar, compartir y vivir de manera productiva con los demás.

La imagen que Fromm tenía de la naturaleza humana es optimista. Tenemos la capacidad de moldear nuestra personalidad y sociedad. La meta última e innata de la vida es la realización de nuestras potencialidades y capacidades.

La investigación de Fromm se sustentó en observaciones psicoanalíticas, las cuales no pueden repetirse ni verificarse. Los estudios observacionales en un poblado mexicano y entre hombres de negocios estadounidenses proporcionaron cierto apoyo a sus tipos originales de carácter. Su teoría ha sido criticada por ignorar los desarrollos posfreudianos dentro del psicoanálisis, por contener términos vagos y por presentar una imagen idealizada de la Edad Media. Su importancia estriba en el interés que concedió a la participación de fuerzas sociales, históricas y culturales en el moldeamiento de la personalidad.

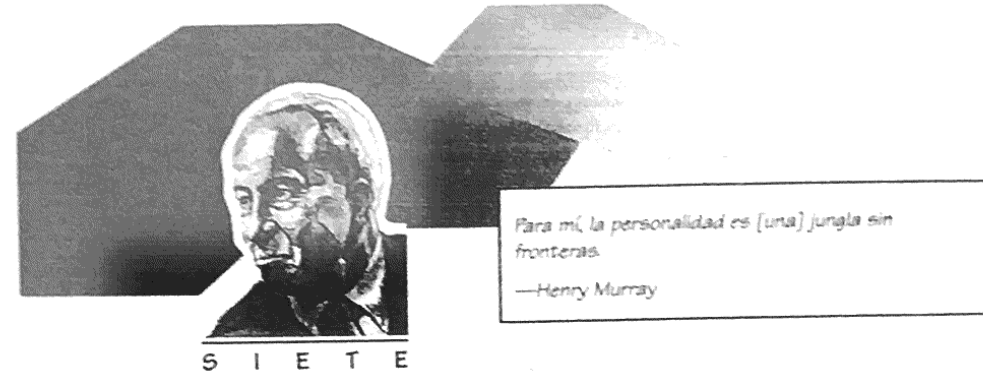
### Preguntas de estudio

1. ¿En qué se distingue el concepto de Fromm respecto de la personalidad de la de los otros teóricos de la personalidad que hemos analizado?
2. ¿Qué experiencias de los primeros años de Fromm influyeron en la dirección de su trabajo?
3. De acuerdo con Fromm, ¿por qué se ha vuelto la gente menos segura a medida que ha logrado mayor libertad?
4. Describa los tres mecanismos psíquicos por los cuales recuperamos la seguridad y aminoramos nuestros sentimientos de soledad.
5. Detalle las conductas paternas que pueden promover la relación simbiótica, el retraimiento-destractividad y el amor.
6. Defina las seis necesidades psicológicas propuestas por la teoría de Fromm y describa cómo contribuye la satisfacción de cada una a la creación del yo.
7. Describa las orientaciones al carácter productivo y no productivo y las orientaciones a tener o a ser.
8. Distinga entre los tipos de carácter biófilo y necrófilo.
9. ¿Cuáles fueron los métodos de evaluación que utilizó Fromm al desarrollar su teoría?
10. ¿Cuál era la orientación de carácter que Fromm consideraba característica de la sociedad estadounidense? ¿Cuáles fueron las orientaciones que recibieron apoyo de los estudios realizados en un poblado mexicano?
11. De acuerdo con Fromm, ¿cuál es la relación entre personalidad y sociedad?

### Lecturas sugeridas

- Burston, D. (1996). *The legacy of Erich Fromm*. Cambridge, MA: Harvard University Press. Presenta a Fromm como integrante de la línea apostólica a Freud y sitúa su trabajo en el contexto del pensamiento intelectual actual.
- Ewins, R. I. (1966). *Dialogue with Erich Fromm*. Nueva York: Harper y Row. Conversaciones con Fromm acerca de su vida y obra.
- Fromm, E. (1941). *Escape from freedom*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston. Opiniones de Fromm sobre el carácter humano y cómo se ve afectado éste por las fuerzas sociales y políticas.
- Fromm, E. (1947). *Man for himself: An inquiry into the psychology of ethics*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston. Describe las orientaciones al carácter productivo y no productivo y las relaciones con el comportamiento ético del individuo y la sociedad.
- Fromm, E. (1961). *The revolution of hope: Toward a humanist morality*. Nueva York: Harper y Row

- Analiza la elección entre un mundo mecanicista y uno humanista y arguye a favor de una renovación psicoespiritual para manejar el problema.
- Fromm, E. (1992). *The art of being*. Nueva York: Continuum. Presenta los capítulos escritos originalmente para un libro anterior pero que no se publicaron hasta después de la muerte de Fromm. Describe pasos prácticos mediante los cuales la gente puede lograr mejorar por sí misma para lograr una vida orientada a ser en lugar de una orientada a tener.
- Fromm, E. (1996). *Love, sexuality and patriarchy: About gender*. Nueva York: Fromm International. Reproduce ensayos escritos entre 1933 y 1970 sobre temas como la represión sexual como elemento de control social, la llamado "batacho de los sexos" y la idea del matriarcado monógamo como la norma. Muestra cómo las ideas consideradas alguna vez como fuera de época, pueden llegar a reflejar un tema dominante en la cultura.



## Henry Murray

### La vida de Murray (1893-1988)

- Depresión en la niñez y compensación
- Educación
- La influencia de Jung
- La clínica psicológica de Harvard

### Principios de la personalidad

#### Divisiones de la personalidad

- El ello
- El superyó
- El yo

### Necesidades: la motivación de la conducta

- Tipos de necesidades
- Características de las necesidades

### Desarrollo de la personalidad en la niñez

- Complejos
- Etapas del desarrollo

### Preguntas acerca de la naturaleza humana

#### Evaluación en la teoría de Murray

- Programa de evaluación OSS
- Test de apercepción temática

#### Investigación en la teoría de Murray

- Comentario final
- Resumen del capítulo
- Preguntas de estudio
- Lecturas sugeridas